

CULTURA-GRANADA

## La Cueva de Nerja cumple 50 años

EFE| MÁLAGA

La Cueva de Nerja, monumento nacional situado en la localidad malagueña del mismo nombre, cumple el próximo lunes medio siglo de su descubrimiento por cinco jóvenes de 13 a 21 años, que con martillos ensancharon la oquedad para poder adentrarse, y cuatro de ellos siguen hoy vivos y recuerdan la proeza.

Francisco Navas Montesinos, entonces con 21 años, huérfano de padre y que recogía leña para vender en su pueblo, fue el primero en entrar a esta cavidad -visitada el pasado año por más de 415.000 personas- porque sintió curiosidad por bajar a un pozo natural. Era el 17 de junio de 1957, año y medio antes del descubrimiento.

La cuerda que llevaba la amarró a un pino y se descolgó al interior de la cueva hasta un fondo lleno de basura donde halló una zapatilla a la que prendió fuego y usó de antorcha para adentrarse por túneles y galerías: «Revoloteaban muchos murciélagos y tenía temor de que saliera un zorro».

Avanzó una decena de metros y encontró estalactitas y estalagmitas y formaciones muy originales, pero desde un estrecho agujero la corriente de aire le apagó la llama que portaba, tanteando logró salir y comentó el hallazgo a cuatro amigos. Al principio no daban crédito a lo que le explicaba, pero les enseñó estalactitas y los animó a que le acompañaran y así hicieron los hermanos Miguel y Manuel Muñoz Zorrilla, José Luis Barbero de Miguel -más tarde fallecido- y José Torres Cárdenas.

Todos entraron en lo que hoy se conoce como Sala de La Cascada y llegaron hasta la Sala de Los Fantasmas. Al extremo tropezaron con dos esqueletos, que creyeron de personas, ante lo que el grupo sintió miedo y retrocedió.

En abril de 1959, Miguel, un grupo de niños del Frente de Juventudes y el fotógrafo profesional José Padial volvieron a entrar. Éste captó imágenes y una amplia colección de ellas las envió al gobernador civil de entonces, lo que dio paso a la intervención de arqueólogos y espeleólogos. Llevaron muestras a analizar de aquellos restos óseos y resultaron ser del Neolítico, recuerda Francisco a sus 71 años.

Dada la magnitud, se acordó crear un Patronato artístico que hizo la entrada por la que hoy se efectúan las visitas y habilitó caminos e iluminación para su inauguración al público el 12 de junio de 1960, siendo gobernador Rodríguez Acosta.

### Había algo oculto

«Tenía la corazonada de que había algo oculto, que había que entrar. Antes de hacerlo soñé con la cueva y zonas que he visto, parece que las había visto antes», dice Navas, que «tenía obsesión con la cueva, sensación de que había algo importante que descubrir».

Él continuó investigando, y el 17 de noviembre de 1959 encontró la parte nueva, sólo visitable en grupos reducidos los sábados «y donde han aparecido pinturas rupestres: peces unidos por la cola, antílopes, gacelas y cabras hispánicas».

Destaca que «hay zonas de verdadera maravilla» y que «la galería alta es superior en belleza y grandiosidad a la preparada para público en general».